

Ruth Bonilla: Poéticas fronterizas *Border Poetics*

LHoxa
InternationART
N.76 Diciembre 2024
lhoxa.art







Ruth Bonilla:
Poéticas
fronterizas
Border Poetics

L'Hoxa. No.76
Diciembre 2024

Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages / Estados
Unidos
LFQ / Costa Rica

Fotografías de
Ruth Bonilla

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa No. 76 December
2024

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Photos by
Ruth Bonilla

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved



Ruth Bonilla, artista de La Cruz Guanacaste

Ruth Bonilla Ruíz: Poéticas fronterizas

La artista visual Ruth Bonilla Ruiz (1994), es habitante del Cantón de La Cruz, provincia de Guanacaste; a su arte lo entraña una pulsión forjadora de identidad, la advierte a cada momento, cada día y en cada paraje donde posa la mirada: Está en lo profundo de la naturaleza y la cultura, en los personajes con que se cruza a diario. La ecencia que la provoca proviene también de esa misma matriz, despeñaderos que nos habitan a todos quienes somos migrantes del arte, aún en nuestra propia tierra.

En todo territorio existen estas profundidades, son inherentes a la geografía terrestre con sus continentes, islas, archipiélagos, mares y océanos. El libro de Génesis 1 dice: "Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo".

Para el taoísmo esa oquedad es como el vacío de una flauta o una ocarina de arcilla, es hueca en el interior pero su contenido es inagotable, en ellas podemos tocar una sonata de Beethoven o una parrandera guanacasteca, claro, hará falta el toque maestro del bajo continuo del quijongo local, o de la tinaja bajo.

La labor creativa de los artistas conlleva reordenar dicho entorno y asumir la incertidumbre -las tinieblas-, lo recrean y hacen dependiendo de su elocuencia o testarudez (Mischerlich 1968), y su acción se le devuelve pues a la vez lo hace a él, en el eterno juego de la paradoja.

Edoardo Glissant en “Poética de la relación” (2018) afirma que a esos barrancos los humanos los portamos en nuestra propia interioridad y a donde quiera que vayamos. La percepción refiere a las contingencias e incertidumbres cotidianas que todos las tenemos a un nivel micro, y a un nivel macro las experimentan las naciones y el mundo tales como la violencia, el hambre, las guerras...

Portan la identidad del ser humano, son su entorno cultural, natural, geopolítico; nutren la visión de la materia tierra y agua, lodo del origen con el cual pintar, modelar esculturas, crear instalaciones. Se trata de una materialidad proveniente de la cueva o útero del mundo donde brotan las aguas de el río del arte, cual líquidos amnióticos donde nos es dada en heredad la vida.

El arte de Ruth Bonilla

Para esta artista cruceña el lazo que la liga a su tierra es fuerte, pero no es solo la noción cartográfica, sino de la tierra de la cual venimos: Se refiere al barro ancestral de nuestra cultura mesoamericana, identificada por las materias terrestres como el agua, tierra, fuego, pero también una inmensa materialidad de cuerdas, fibras, hojas, flores, frutos, bejucos, hiervas, raíces, piedras, maderas, arenas, conchitas, palitos

Demuestra -con su estilo y carácter material-, cercanía al movimiento de los años sesenta en el Piamonte italiano, con artistas como Alberto Burri, Mario Merz, Janis Kounellis, bajo la égida del crítico Germano Celán, quien le denominó Arte “Povera”. Esta artista hace lectura de las transformaciones sufridas por tales materiales con el pasar del tiempo y las afectaciones que puede provocar el mismo entorno de trabajo.

Preocupación estética e ideológica de una manifestación genuina, en tanto emerge con tolerancia hacia lo que le genera el medio.

También refiere al gran chamán del arte contemporáneo mesoamericano “Moyo Coyaxi” (Castellón Alegría Nic/CR), en el uso de pátinas de lodo y cuya herencia ha sido sellada en las paredes de la inmensa oquedad donde gravitan las esencias del arte de todos los tiempos.

Acerca de su práctica artística y origen, la plataforma de arte contemporáneo Masa Crítica en una entrevista a Ruth y al artista ramonense Mario Cárdenas, habla de una realidad diferente a las visiones capital-centristas que nos han martillado en la cabeza acerca de la provincia guanacasteca y su herencia: “En cada obra Bonilla nos recuerda que hay un Guanacaste más allá de Liberia, hay un Guanacaste que se mezcla con Nicaragua pero que tiene clara su identidad, no es solamente folklore, sino también un pueblo que lucha y trabaja por un mejor futuro.” (<https://masacritica.art/blogs/news/lxs-rurales-llevando-cultura-a-los-territorios>)

En otra columna que dediqué al artista Juan Carlos Ruiz de Tilarán, él comentó esta misma preocupación: “comenta que por ser rural no debe ser visto como folclorista ni costumbrista, al contrario, refiere a la raíz que hunde en un suelo de su naturaleza y cultura”. (<https://www.facebook.com/search/top/?q=Juan%20Carlos%20Ruiz%20en%20Para%C3%ADso%20con%20voz>)

Y es que cuando se nos refiere a esta provincia, se advierte una percepción equívoca de su folclore, visto desde un perfil turístico de vestimentas, danzas y gritería, pero hay mucho

más que eso, su identidad está en su poesía, canciones, gastronomía y origen ligado a la tierra donde extraen el barro para las cerámicas cruceñas, santacruceñas, nicoyanas y nandayureñas; abundante, además, sus casas, muebles, hornos; en el tratamiento de la lítica y el potencial lenguaje originario hallado en las faldas de su cordillera volcánica.

Precisamente es el mismo potencial que aviva esta artista con sus pinturas, esculturas, instalaciones, está en el recoger armejas en las playas para su alimento y economía doméstica, pero también como materia de sus cuadros recién expuestos en “Disrupción de los límites: pluriculturalismo en el arte contemporáneo guanacasteco”, 2024, muestra en el Museo de Guanacaste para el FIA Liberia 2024, en la cual Ruth exhibió dos cuadros con este material natural y una escultura cuya cabeza es móvil como para avistar a uno u otro lado de la frontera que habita. (<https://lhoa.art/catalogs/Disrupcion%20catalogo.pdf>)

A Ruth Bonilla se le recuerda además en la historia reciente del país, por ser la ganadora del Salón Nacional de Artes Visuales 2019, Premio Categoría Bidimensional con “El Retrato del padre”, propuesta que levantó aún más ventiscas en La Sabana en torno al Museo de Arte Costarricense, en tanto nadie esperaba la posición a contrapelo asumida por las jurado al premiar un retrato en medio de quisquillosos acercamientos al arte conceptual.

Asoma el carácter emprendedor de su identidad, al abordar una poética que enerva al afrontar las contingencias de tales despeñaderos que encuentran en bahía Salinas y en el último bastión costarricense de Puerto Soley, desde donde avistar a

ambos confines, pero que en tanto es borde fronterizo -tierra de migrantes-, une, jamás desune a estas naciones hermanas traspasadas por los desdenes o bien proezas de nuestra enorme Bio/cultura mesoamericana.

LFQ, Diciembre 2024



Foto cortesía de la artista

Ruth Bonilla Ruiz: Border Poetics

The visual artist Ruth Bonilla Ruiz (1994), is a resident of the Canton of La Cruz, province of Guanacaste; his art is entailed by an identity-forging drive, he notices it at every moment, every day and in every place where he rests his gaze: It is in the depths of nature and culture, in the characters he crosses paths with every day. The essence that provokes it also comes from that same matrix, cliffs that inhabit all of us who are art migrants, even in our own land.

In every territory these depths exist, they are inherent to the earth's geography with its continents, islands, archipelagos, seas and oceans. The book of Genesis 1 says, "And the earth was formless and void, and darkness was upon the face of the deep."

For Taoism that hollow is like the emptiness of a flute or a clay ocarina, it is hollow inside but its content is inexhaustible, in them we can play a sonata by Beethoven or a Guanacaste parrandera, of course, the master touch of the basso continuo of the local quijongo, or the low tinaja, will be needed.

The creative work of artists entails reordering this environment and assuming uncertainty -darkness-, they recreate and do it depending on their eloquence or stubbornness (Mischerlich 1968), and their action is returned to him, because at the same time it does so to him, in the eternal game of paradox.

Edoard Glissant in “Poetics of Relationship” (2018) states that we humans carry these ravines in our own interiority and wherever we go. Perception refers to the daily contingencies and uncertainties that we all have at a micro level, and at a macro level they are experienced by nations and the world such as violence, hunger, wars...

They carry the identity of the human being, they are their cultural, natural, geopolitical environment; they nourish the vision of the matter earth and water, mud of origin with which to paint, model sculptures, create installations. It is a materiality coming from the cave or womb of the world where the waters of the river of art gush out, like amniotic fluids where life is given to us as an inheritance.

The art of Ruth Bonilla

For this artist from Santa Cruz, the bond that binds her to her land is strong, but it is not only the cartographic notion, but also the land from which we come: It refers to the ancestral clay of our Mesoamerican culture, identified by terrestrial materials such as water, earth, fire, but also an immense materiality of ropes, fibers, leaves, flowers, fruits, vines, herbs, roots, stones, wood, sand, shells, sticks...

It demonstrates, with its style and material character, closeness to the movement of the sixties in Italian Piedmont, with artists such as Alberto Burri, Mario Merz, Janis Kounellis, under the aegis of the critic Germano Celán, who called it Arte “Povera”. This artist reads the transformations undergone by such materials over time and the effects that the work environment itself can cause. Aesthetic and ideological concern for a genuine manifestation, insofar as it emerges with tolerance towards what the environment generates in it.

He also refers to the great shaman of contemporary Mesoamerican art “Moyo Coyaxi” (Castellón Alegria Nic/CR), in the use of mud patinas and whose heritage has been sealed on the walls of the immense hollow where the essences of art of all times gravitate.

About his artistic practice and origin, the contemporary art platform Masa Crítica in an interview with Ruth and the Ramon artist Mario Cárdenas, speaks of a reality different from the capital-centric visions that have hammered us in our heads about the Guanacaste province and its heritage: “In each work Bonilla reminds us that there is a Guanacaste beyond Liberia, there is a Guanacaste that mixes with Nicaragua but that has a clear identity, it is not only folklore, but also a people that fights and works for a better future.” (<https://masacritica.art/blogs/news/lxs-rurales-llevando-cultura-a-los-territorios>)

In another column that I dedicated to the artist Juan Carlos Ruíz de Tilarán, he commented on this same concern: “he comments that because he is rural he should not be seen as a folklorist or costumbrista, on the contrary, he refers to the root that sinks into a soil of his nature and culture.” (<https://www.facebook.com/search/top/?q=Juan%20Carlos%20Ruiz%20en%20Para%C3%ADso%20con%20voz>)

And it is that when we are referred to this province, there is an equivocal perception of its folklore, seen from a tourist profile of clothing, dances and shouting, but there is much more than that, its identity is in its poetry, songs, gastronomy and origin linked to the land where they extract the clay for the ceramics of Santa Cruz. Santa Cruz, Nicoyanas and Nandayureñas; abundant, moreover, their houses, furniture, ovens; in the treatment of the lithic and the potential original language

found in the foothills of its volcanic mountain range. It is precisely the same potential that this artist enlivens with her paintings, sculptures, installations, it is in the collection of armejas on the beaches for her food and domestic economy, but also as the subject of her paintings recently exhibited in "Disruption of the limits: pluriculturalism in contemporary art guanacasteco", 2024, exhibition at the Museum of Guanacaste for the FIA Liberia 2024, in which Ruth exhibited two paintings with this natural material and a sculpture whose head is movable as if to see one side or the other of the border she inhabits. (<https://lhoxa.art/catalogs/Disrupcion%20catalogo.pdf>)

Ruth Bonilla is also remembered in the recent history of the country, for being the winner of the 2019 National Salon of Visual Arts, Two-Dimensional Category Award with "The Portrait of the Father", a proposal that raised even more blizzards in La

Savannah around the Museum of Costa Rican Art, while No one expected the position against the grain assumed by the jury when awarding a portrait in the midst of fussy approaches to conceptual art.

The enterprising character of his identity appears, when he addresses a poetics that enervates when facing the contingencies of such cliffs that they find in Salinas Bay and in the last Costa Rican bastion of Puerto Soley, from where to see both borders, but which as long as it is a border border -land of migrants-, unites, never disunites these nations sisters pierced by the disdain or exploits of our enormous Mesoamerican Bio/culture.

LFQ, December 2024

Ruth Bonilla:
Poéticas
fronterizas
Border Poetics















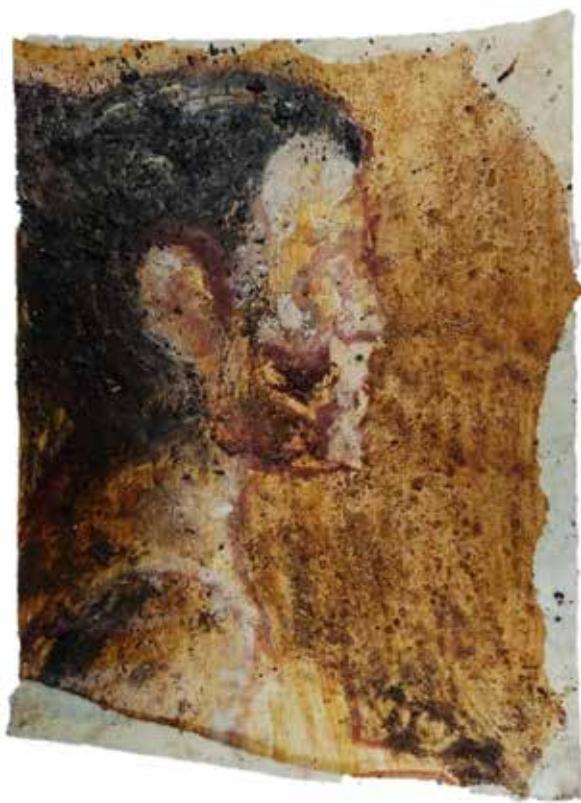
























lhoxa.art

